

El Mensajero del Pueblo

Año IV.—T. VIII.

Montevideo, Jueves 16 de Julio de 1874.

Núm. 318.

SUMARIO

La Creacion del Obispado en la Republica—Discurso pronunciado por D. Santiago Estrada. COLABORACION: La penitente Magdalena VARIEDADES: A la Virgen del Carmen (soneto.) NOTICIAS GENERALES. CRONICA RELIGIOSA. AVISOS.

—o—

Con este número se reparte la 31ª entrega, del folletín titulado IONA

La creacion del Obispado en la República.

Debemos una contestacion al artículo que nos dedica *El Siglo* en su número del mártes. Sin embargo, antes de entrar en materia manifestaremos al cólega que *El Mensajero* á fuer de católico se considera tan amante de su patria como puede serlo *El Siglo*. El cólega no debe extrañar esta advertencia.

Gran satisfaccion ha experimentado *El Siglo* al ver la actitud que asume *El Uruguay* en sus apreciaciones sobre el proyecto de la creacion del Obispado. Ya lo suponíamos. Nada hay que mas anime al guerrero que el ver engrosar sus filas. Sin embargo, caro cólega, aun cuando no podamos experimentar la gran satisfaccion que experimenta *El Siglo* puesto que estamos solos en esta discusion; tenemos, no obstante, la grata satisfaccion de estar en el terreno de la justicia y de los bien entendidos intereses del país. La prueba de esta afirmacion está en los mismos argumentos que tanto *El Siglo* como *El Uruguay* emplean para oponerse á la ereccion del Obispado.

Los argumentos de ambos cólegas se reducen á meras razones de conveniencia. Por una parte la conveniencia que segun ellos, hay de que permanezcan las cosas en el estado actual para no obstar al *desideratum* de los modernos liberales que aspiran á la separacion de la Iglesia y el Estado. Por otra parte la conveniencia de que no se recargue al Estado con las erogaciones que impondría la ereccion del Obispado.

La primera conveniencia, como se vé y como lo hemos probado, no es justa ni razonable. ¿Pues qué, basta que *El Siglo* y los neo-liberales ten-

gan el buen deseo de arreglar las cosas á su modo, como en Italia por ejemplo, como en Guatemala, para que todas las resoluciones relativas á la Iglesia deban subordinarse al criterio y sobre todo á las aspiraciones de los moderno-liberales que son los jurados enemigos del catolicismo, de sus creencias y su moral?

Por otra parte, esa misma razon de *conveniencia* como lo dijimos en nuestro último número, prueba el derecho que nos asiste á los católicos para pedir que se sancione el proyecto del Senado; derecho que por mas que se afanen *El Siglo* y *El Uruguay*, dá á la Iglesia Católica el estado actual de cosas establecido por la Constitucion.

Pero, *El Siglo* manifiesta que quiere hacerse cargo de los argumentos con que hemos probado, que sin necesidad de buscar un artículo de la Constitucion que hable de Obispado, la resolucion del Senado no hace otra cosa sino poner en práctica la prescripcion Constitucional que dice que la Religion del Estado es la Católica. Veamos como argumenta el cólega.

“Pues bien, dice. Nosotros sostenemos que la “declaracion de la Religion del Estado no envuelve para la República la obligacion de crear “un obispado.

“La razon es muy clara—Si asi fuera, al hacer esa declaracion se hubiera erigido la diócesis. No hubiera dejado la Iglesia que no es “por cierto negligente en abogar por sus intereses, trascurrir mas de cincuenta años sin “instar para que se cumpliese esa obligacion, si “hubiera tenido derecho á ello.”

¿Y á eso llama el cólega razonar?

En buena lógica, caro cólega, para probar la proposicion que habeis sentado era necesario, indispensable, enumerar, siquiera enunciar, cuales son los derechos que esa declaracion del Código fundamental dá á la Iglesia católica. Si de esa enumeracion hubiese *El Siglo* pretendido deducir una prueba á su favor, nos manifestaria al menos que no está reñido con la lógica y sobre todo con la buena fé en la discusion. “Si asi fuera, al hacer esa declaracion se hubiera erigido la diócesis.” Vaya una razon convincente!

La Constituyente no erigió la Diócesis, cosa que no debía ni podia hacer, ¿luego la iglesia ca-

tólica no tiene derecho á que en virtud del precepto constitucional se le dé su estado normal y se la saque el provisorato en que está? La iglesia ha dejado trascurrir mas de cincuenta años sin instar porque se cumpliera esa obligacion; ¿luego no tiene derecho á exigirlo?

Aun cuando lo que afirma *El Siglo* fuese cierto, ¿el hecho de no reclamar la Iglesia prueba acaso que por la Constitucion no tenga derecho á exigir que cese el interinato?

¿No recuerda *El Siglo* cuál ha sido la vida siempre agitada, siempre combatida por la guerra fratricida que ha llevado nuestra República en esos cincuenta años?

Bien conoce *El Siglo* cuál ha sido la razon de no haberse instado antes de ahora por parte de la Iglesia. Sin embargo, debe saber el colega que mas de una vez la Santa Sede ha manifestado al Gobierno de la República su vivo deseo de llegar á un acuerdo para la ereccion del Obispado. Ahí está el respetable Sr. D. Salvador Ximenez á quien hemos oido mas de una vez manifestar esto mismo. Ahí está tambien nuestro digno Prelado á quien comisionó la Santa Sede para espresar al Gobierno del Sr. Flores esos mismos deseos, allanando las dificultades que pudieran presentarse.

La prudencia con que la Iglesia ha procedido hasta ahora no puede ni debe interpretarse como una abdicacion del derecho que nos asiste á los católicos para exigir que en un país católico exista un obispado constituido debidamente.

No deja de ser original la pregunta que hace *El Siglo* diciendo "¿Es por ventura solamente en esta República donde la Iglesia está regida por un Vicario?" Cítenos el colega un solo país católico, una sola nacion civilizada cuyo territorio esté constituido en un Vicariato Apostólico—No nos citará sinó los Vicariatos Apostólicos de los países de infieles, de la China, de la India, del Africa y el de la REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY.

Dicen *El Siglo* y *El Uruguay* que basta con las facultades de un Vicario Apostólico para la marcha de la Iglesia. Permitanos nuestros caros colegas que no admitamos su juicio como criterio de verdad en este punto. Las facultades que tiene un Vicario Apostólico no pueden llenar las necesidades de una Iglesia si la persona que desempeña ese cargo no está á la vez investida del carácter episcopal como sucede con el Sr. Vera, y este es el primer caso en que un Vicario Apostólico de la República es á la vez Obispo. Es

pues una cosa meramente accidental el que se hallen al presente llenadas las necesidades de la Iglesia en la parte que es personal el prelado.

¿Existe la debida organizacion de tribunales eclesiásticos que segun las leyes canónicas pueden dar el debido curso á las causas eclesiásticas? No ciertamente.

¿Existe un seminario conciliar en que se instruyan los jóvenes destinados al Sacerdocio? Un seminario en que se forme clero nacional que reuniendo á las cualidades de instruccion y moralidad la del amor patrio pueda llenar las necesidades cada vez mayores en la República? No existe, y *El Siglo* á fuer de amante de la civilizacion, á fuer de propagador de la instruccion se opone con todas sus fuerzas á que se establezca entre nosotros un Seminario. Vengan escuelas grita *El Siglo*, pero escuelas en que no se hable de religion, esto es, ateas. Vengan Universidades aunque en ellas se instruyan los jóvenes en el error que estraviando la mente corrompe el corazon. Pero no se establezcan Seminarios, puesto que los tesoros de la nacion no deben emplearse en formar clero ilustrado, sino en la propaganda del racionalismo y de las sectas corruptoras del orden social.

Tales son las doctrinas que se desprenden por sí mismas de las sofisticas argumentaciones de *El Siglo*.

No pensábamos ocuparnos del otro y principal argumento de nuestros adversarios, fundado en la conveniencia pecuniaria; porque ya hemos manifestado que no son tan graves las erogaciones que se originarian de la ereccion del Obispado que no pudiese la nacion fácilmente soportarlas. Sin embargo, ya que el colega insiste, insistiremos tambien nosotros.

En primer lugar, ¿cree el colega que una erogacion mensual que fuese un tanto mayor que la exigua suma destinada por el presupuesto para la Curia Eclesiástica, seria una carga insoportable para el Estado? (*) Creerlo así seria ridículo en sumo grado. En segundo lugar, ¿no cree *El Siglo* que la nacion ademas de la obligacion de proteger á la Iglesia y contribuir al decoro de su culto, tiene tambien otros deberes de justicia muy sagrados que la obligan para con la Iglesia? El colega sabe muy bien que quien ha usurpado lo ageno tiene un deber estricto de justicia de restituir. Restituya la nacion lo que en diversas épocas y bajo varios pretextos arrebató á la Iglesia y

(*) El presupuesto actual de la Curia Eclesiástica es de 800 pesos.

no hará sinó cumplir con un deber de justicia. ¿O entra en el código de la moral del moderno liberalismo la santificación del robo hecho á la Iglesia católica? Estamos por creer, y lo que pasa en todas partes donde predominan ciertos elementos ultra-liberales, nos lo autoriza que el despojo de la iglesia es uno de los preceptos del decálogo de la *moral universal* profesada por el moderno liberalismo. Díganlo España, Italia, Méjico, Guatemala etc. etc.

Sin embargo, en los países donde predomina el elemento de orden y moralidad administrativa se vé consignada y puesta en práctica la sana doctrina de la ley de Dios que prohíbe usurpar y retener lo ageno. No terminaremos sin citar un ejemplo.

Ahí está la República Argentina, dando ejemplo del respeto á la justicia y del cumplimiento de los deberes impuestos á un gobierno de un país católico. El Gobierno Argentino provee y dota convenientemente las catedrales, establece los Seminarios Conciliares en las provincias, contribuye eficazmente á la edificación de templos; y últimamente cumpliendo un deber de justicia ha restituido á algunas de las órdenes religiosas las propiedades que gobiernos anteriores habian usurpado.

Desearíamos saber cuales son las doctrinas de *El Siglo* respecto á la restitucion de lo usurpado.

Discurso

PRONUNCIADO POR SANTIAGO ESTRADA EN LA INAUGURACION DEL ASILO MATERNAL DE LAS DAMAS DE CARIDAD EN BUENOS AIRES, EL 7 DE JUNIO DE 1874.

Señoras y señores:

Recordaba con placer que os habia dirigido la palabra en la colocacion de la piedra fundamental de esta escuela, y me imaginaba que el acontecimiento era del dia anterior, cuando con la sorpresa de quien vé realizarse una de esas leyendas que refieren la fabulosa fábrica de ciertos edificios de la antigüedad, oí decir que las líneas del plano que ayer contemplábamos, habian adquirido formas monumentales en el centro del terreno vacío en que nos reunimos con el objeto enunciado. Sin embargo: la sorpresa no me ocultó la razon del milagro. La caridad es el hada que os dispensa sus favores.... Pero lo que todavía no he podido explicarme es que hayais vuelto á honrarme con la distincion que me eleva

al lugar que ocupo en este momento. No es una falsa modestia lo que me obliga á manifestaros que vais á ser defraudados en vuestras esperanzas, si os habeis propuesto contemplar en mis palabras siquiera el bosquejo de un hermoso y amplio cuadro ó escuchar de mis lábios conceptos dignos de conservarse en la memoria. Como compensacion de aquel buen deseo malogrado, aceptad un consejo. Si quereis contemplar algo hermoso en este dia, contemplad vuestro corazón! Si deseais escuchar algo verdaderamente tierno, escuchad los latidos de vuestro corazón.

La importancia de la idea que acabais de realizar, fruto precioso de vuestros nobles sentimientos, aparece de relieve apenas se penetra en el espíritu de la obra. La organizacion de los asilos maternos, emprendida en Francia por Madame Maillet, satisface una gran necesidad social sentida en todo el mundo. Una razon vulgar y de conveniencia material es la primera que se presenta á encomiar sus beneficios. Cada una de estas casas hospeda centenares de niños cuyo cuidado perturbaba el trabajo y el reposo de sus padres, obreros ó jornaleros en su mayor parte. El asilo maternal que les recibe en su seno y la maestra que les cuida y enseña durante once horas de cada dia, completan la accion de la familia sobre la infancia, encaminando científicamente sus pasos en las veredas de la vida. Las directoras de tal útil escuela, maestras por vocacion, propenden al desarrollo físico y moral del hombre, valiéndose de un sistema de enseñanza hábilmente combinado, que tiene por base el afecto maternal. Ellas difunden intuitivamente todo género de conocimientos sin fatigar la memoria ni mortificar el cuerpo débil del niño. Llamadas á trabajar de acuerdo con la naturaleza en la formacion y desarrollo de los sentimientos y facultades de la criatura racional, no desatienden jamas esta máxima de San Vicente de Paul: "Es necesario no adelantarse á la Providencia." Un niño es una planta que necesita de aire, de luz y de calor para vivir y desarrollarse. El asilo maternal le ofrece todo esto y le precave tambien de las influencias delectéreas del mal ejemplo. Aquella fuente de amor nacida de los lábios de Jesus en el momento de llamar á su seno á los hijos de los hebreos, riega perennemente este vivero de la virtud. El asilo maternal es, señores, el hogar ensanchado y convertido en escuela cristiana.

La accion de Dios sobre la criatura se revela claramente por medio de la madre. Desde el ins-

tante de nuestra fecundacion ella nos consagra su sangre, su reposo, su amor y su vida. Si en medio de la noche escuchais un quegido infantil, inmediatamente oireis el canto maternal que trata de calmar la agitacion del tierno niño. La madre vela para que el hijo duerma; la madre muere para que el hijo viva. Ella adivina el lenguaje inarticulado con que el niño espresa necesidades y dolores. Sus ojos ven lo que la ciencia no acierta á descubrir en aquel ser mudo para quien no le escucha con el oido del corazon. La madre deposita en el seno del infante la semilla de la virtud que cultiva el maestro; semilla que á despecho del vicio que degrada y esteriliza nuestra naturaleza, cubre de lozanas flores las ruinas del alma que busca en el hogar la paz perdida.

El hogar no es simplemente el sitio en que nacimos ó en que vivimos con nuestros padres y hermanos: es la casa que ha sustituido á la tienda del hombre nómada y es el núcleo social que ha sucedido á la tribu errante y dispersa. Forman parte del hogar lo material y lo inmaterial: la habitacion, el árbol, la crónica de la familia, los recuerdos, la amistad y el amor. Cuna y escuela en día ya lejano, lugar de reposo posteriormente, es tambien puerto de arribada para el alma combatida por las borrascas de un destino adverso. En qué lugar podriamos ser mas amados! En qué sitio podria ser mas dulce el sueño! En qué palmo de tierra podriamos ser mas libres! En qué palacio podria brillar mas la alegría de la buena conciencia! Brota en el centro del hogar una llama semejante á la que se escapa de cierta caverna de la India, que alumbra sin quemar y que los Bramas toman por una manifestacion de la divinidad. Donde quiera que el hombre ponga la planta, viajero ó proscrito, alegre ó triste, sano ó enfermo, en la montaña y en la selva, en la pampa y en el mar, con él vá y con él está el recuerdo del dulce hogar.

Pues bien, señores, la madre y el hogar tienen copias fieles, acabadas, en la maestra cristiana y en la escuela que hoy inauguramos.

Prestad atención á la primera y estudiadla en medio de la turba infantil que la rodea. Su primer cuidado es realizar el ideal de Laboulaye, formando con esos niños una familia de hermanos y hermanas que se disputen sin envidia el premio del trabajo. Ella empieza sus tareas invitando al banquete de la inteligencia á los desheredados de la fortuna. Les quiere ver hermoseedos por la limpieza y la salud, y los enseña á ser aseados de cuerpo y de alma; presente que el traje

de los unos pueda ser para los otros objeto de envidia ó menosprecio, y uniforma el vestido de su tierna familia; comprende que es necesidad de la infancia el desarrollo de la fuerza física, y combina la gimnasia con la educacion; se le ocurre que sus discípulos pueden sentir frio, y atiende á la calefaccion de la escuela en que deben reunirse; sabe que el aire viciado por la respiracion produce las enfermedades, y se preocupa de que sus niños respiren constantemente en una atmósfera libre de miasmas. La maestra-madre jamas recarga la mente del alumno con trabajos superiores á sus fuerzas. Ella entiende como Dickens que el niño no es un objeto que se pueda llenar como una vasija. Semejante absurdo tiene por partidarios á los verdugos de la niñez, que matan la imaginacion del infante amarrándole al potro de los testos. Un niño no es un mueble concluido: es un ser en formacion cuyas potencias es necesario dirigir, inclinando al mismo tiempo las aptitudes que demuestra. Tan delicada y honorífica mision no corresponde á quien convierte la enseñanza en una industria. El profesorado debe revestir los caracteres de la paternidad. ¿Qué le importa al maestro mercenario que domine á sus discípulos la ambicion ciega que todo lo sacrifica al deseo de obtener riquezas y honores? ¿Qué le importa que se desarrollen cubiertos con la malla del egoismo, que no sacrifica una escama de su cota al bien ajeno? ¿Qué le importa si desprovistos de la nocion del deber el desencanto les esprime el alma, y si livianos como el corcho flotan siempre en la superficie con mengua de la dignidad humana? La maestra del asilo maternal encamina sus hijos por rumbos diversos, por que ella no obedece á otro móvil que el muy santo de formar el hombre fuerte para el trabajo, fuerte para las luchas de la vida, del cual nos presente la historia de nuestros dias un perfecto ejemplar. Lincoln, señores, fué el hombre fuerte que cortó con el hacha del leñador la cadena del esclavo. Pionner del bosque, derribaba el árbol que le estorbaba: Pionner de la libertad, derribaba con la misma facilidad la iniquidad secular que deshonoraba al pueblo norte-americano. Poseia la fuerza física y la fuerza moral. Él levantaba un templo al Señor en el corazon de cada negro redimido, y abria con sus manos en los Estados Unidos el cimiento de la escuela de la mas desgraciada de las razas. ¿No es verdad, señores, que quien es capaz de formar al hombre de esa manera es un verdadero padre ó una verdadera madre? ¿No es verdad que la escuela que sirve

de medio para difundir semejante educacion es un verdadero hogar?

Coloquemos á nuestra maestra en su teatro de accion, y os convencereis de la verdad de mi acerto. Esta escuela es un hogar moral y materialmente hablando. Teneis la madre que es el centro de las afecciones de la familia; teneis la familia que es el objeto de los cuidados de la madre; teneis el techo amigo á cuya sombra y reparo moran contentos superiores y súbditos, maestros y discípulos. Ella no carece de ninguno de los objetos y memorias que constituyen el hogar. Ahí están el mueble, el árbol, el fuego, el retrato, la leyenda de la familia. La cruz es el árbol jenealógico de los seres desvalidos que va á hospedar este asilo; su ilustre antepasado es Jesu-Cristo; la tradicion y la leyenda que les alecciona y les consuela, es la inmortal tradicion y la incomparable leyenda del Cristianismo.

¿Quién podrá negar, señores, la conveniencia de propagar en Sud-América, y entre nosotros especialmente, este género de escuelas? La ignorancia en que el hombre vive de su destino y de su significacion social, ha producido en este continente el mas completo desapego por la vida y por la conciencia. El ignorante confunde la fuerza moral que se sobrepone al instinto de la conservacion en las circunstancias en que el honor lo requiere, con el desden por el peligro provocado por él en motines escandalosos sin mas objeto que romper el valladar del respeto por la autoridad y las leyes divinas y humanas. Donde quiera que por medio de los comicios republicanos es llamado á ejercer los sagrado derechos de su soberanía, le veis renunciar á ella y venderla por ménos monedas que las que cobra por el último de los oficios materiales que desempeña. Tan singular desprecio por la vida y por el derecho propio nos conducirá á la barbarie si no tratamos de aquilatar al hombre en el crisol de la escuela. Las sociedades que se forman por la inmigracion y á la aventura no tienen consistencia, porque se asemejan á los terrenos, llamados de aluvion, organizados con las materias que acumulan las aguas en las costas del mar y de los rios. Todo país que no está preparado para modificar las costumbres del especulador que á él llega y asimilarle á la masa nacional, corre el inminente peligro de ser absorbido por los aventureros. Os confieso, señores, que el olvido á que parece condenada entre nosotros tan importante cuestion social, me inspira serios temores para el porvenir. Nuestras reyertas domésticas son el mas pésimo ejemplo

que podemos presentar al extranjero. Y no vayais á creer que yo las achaco á la malignidad del que es para mí uno de los pueblos mas mansos de la tierra. Yo asino como causa á lo revolucion y á los desmanes que presenciamos la falta de educacion ó la influencia del medio social en que se desenvuelven los caudillos y sus afines. No se le ocurrió nunca á Madama Real cuando en el Templo oia cantar al Delfin cautivo la *Carmañola*, que tan buen hijo se complaciera en infamar á la madre que le habia llevado en sus entrañas....

El progreso material de formacion volcánica que transforma en estos momentos las ciudades americanas, ha producido necesidades que se revelan por la manera de vivir de las clases jornaleras. Agrupadas las gentes en lugares estrechos y mal sanos, se está desarrollando en el conventillo una generacion raquítica que lleva inconscientemente en su corazon, cual una enfermedad indolente y orgánica, jérmenes fatales de descomposicion moral. La avaricia de los padres encuentra en la facilidad de hacer ganar dinero á los niños un pretesto para no enviarles á la escuela, la cual, por otra parte, con sus malos métodos les ayenta tambien, porque ellos no aciertan á descubrir el resultado material de una enseñanza empirica y parsimoniosa. No podeis imagináros, señores, el efecto que produce en mis nervios el chirrido del violin del pilluelo que en las altas horas de la noche recorre nuestras calles. Yo lo escucho con el mismo dolor con que oiria el quejido de un niño abandonado en la vía pública á quien estropeára algun transeunte descuidado. Si penetrais en los oscuros zaguanes de nuestras imprentas, encontrareis tirados sobre el húmedo pavimento centenares de niños que duermen esperando la aparicion del diario, que pasan la noche ejercitándose en el juego de naipes ó que se arrastran como reptiles en el polvo y en el lodo de los rincones. Una mancha de sangre que dias pasados se encontraba en la ropa alguno de ellos, le prevenia, despues del mas apacible de los sueños, que en la noche anterior, escitado por la bebida, habia empezado á pisar el camino del patíbulo, hiriendo con su cuchillo á uno de los compañeros de industria y de vagabundaje.

La difusion de las escuelas que suplen ó completan la educacion paternal, formando el carácter del hombre desde los primeros años de su vida, es una necesidad importantísima á cuyo servicio debemos ponernos los que condenamos los motines de los caudillos, la degradacion de la

conciencia y el criminal abandono de la infancia.

Espero, señores, que ni me incluireis en el número de los intransigentes luego que sepais que conozco la materia de que estoy formado, ni me colocareis en las filas de los pesimistas luego que os diga que todo lo espero del esfuerzo del hombre protegido por Dios. Yo comprendo también la influencia de la educación de la familia y de la que más tarde recibimos de un buen maestro. Cada vez que mi naturaleza me inclina al mal, resuena en el fondo de mi corazón una voz que viene del hogar y me detiene en la orilla del precipicio ó me saca del fondo del abismo. La vida como el revuelto Genesareth se torna en camino fácil para los que, cual Pedro, escuchan la voz del maestro que les llama desde la opuesta ribera....

Empieza para mí la edad de las realidades. Los sueños se desvanecen como el vapor que en el alba flota sobre los lagos de la pampa. Músicas, cantares y sueños son interrumpidos por las disonancias del dolor íntimo, del combate ajeno y del tráfago de la humanidad. En tan afligentes momentos vuelvo mis ojos hacia la infancia, como vuelve los suyos el viajero del desierto al oasis en que levantó su tienda el día anterior.

Permitidme, señoras, que algunas veces venga á este asilo á fingirme, por un momento, niño en medio de los niños.

Al principiar cité algunas palabras del espiador de la caridad cristiana, de Vicente de Paul, el benéfico amigo de los niños, y no quiero al concluir olvidar otras que el santo dirigió á sus hijas en una solemne oportunidad. "Si permanecéis fieles, les dijo, á las constituciones que os he dado, ireis á América." El cumplimiento de este deseo responde de la observancia de las reglas maravillosas que dictara á su familia quien le ofrecía por única recompensa nuevos sacrificios en un nuevo campo de batalla. Esparcidas las comunidades de Vicente de Paul en el nuevo mundo, por desgraciados debíamos reputarnos si á nuestras playas no hubiesen venido aquellas mugeres á quienes el fanático musulman concede un lugar en el Paraíso del Profeta, vedado á los que no observan el Koran. Tuvimos la dicha de recibir entre las primeras Hermanas una muger de alta inteligencia, de inflamado corazón, dotada de una fé inquebrantable y de una actividad superior á todo encomio. Madama Berdoulat, fundadora del asilo de huérfanas en Smirna, amaba á los niños con especial predilección, y los niños la seguían como siguen los polluelos al ave madre

que les abre las alas prometiéndoles abrigo. Debemos á ella los colegios y escuelas cristianas que han precedido á los asilos maternos. Pero el cielo no le concedió que contemplara en la tierra la cosecha de la semilla que sembró en América. No obstante, señores, ella está con nosotros en este día. Asiste en espíritu á nuestra fiesta, no para darse el placer mundano de disfrutar de la satisfacción del esfuerzo coronado por el triunfo: asiste á nuestra fiesta para alentarnos con su sonrisa angelica y bendecir á la familia que le llamaba y la llama madre. Si á los que están con el Señor les es permitido interrumpir de tiempo en tiempo el éstasis de la bienaventuranza para prestar oído á los murmullos de la tierra, este debe ser para la Hermana Teresa uno de esos momentos, y lo serán también aquellos en que los coros infantiles modulen aquí el tierno cántico de la inocencia.

Diez y nueve siglos hace, señoras, que en un pueblo de la Judea fundó Jesus la escuela cristiana. El eco de su palabra, perdurable como el Evangelio, ha resonado en medio de vosotras, y vosotras os habeis apresurado á llamar á vuestro seno con amorosos reclamos á los niños adoptados bajo cielo del Asia, para instruirles en la ciencia de la vida, de la muerte y de la eternidad. Tan encumbrado ministerio ha sido objeto de una gran promesa para quien lo desempeñe con caridad. "El que recibiere á un niño en mi nombre, ha dicho el maestro de las gentes, me recibe á mí." ¿Qué podría agregar el hombre á la palabra de Dios?... Os felicito, señoras, por el alto honor que habeis alcanzado, recibiendo en vuestra casa y hospedando en vuestro hogar á Jesucristo, representado por la flamante generación!

Colaboracion

La Penitente Magdalena

Inundar los países enemigos con innumerables ejércitos, arruinar las provincias mas fértiles, saquear las ciudades mas opulentas, reducir á la esclavitud mas ignominiosa los pueblos libres, trastornar el orden económico de los tronos, cubrir los campos de cadáveres, teñir con sangre humana los rios, difundir el terror y la desolación, hacer temblar delante de sí la tierra y conmover hasta en sus mismos fundamentos las bases sólidas de los mas poderosos imperios, esto es vencer como el mundo vence.

Así se hizo inmortal y recomendable á la posteridad la memoria de Judas Macabeo, vencien-

do á Apolonio, Nicanor, Timoteo, Baquides y Lysias. Así Antiocho Epiphane se hizo admirar en los dias de su felicidad, teniendo los amenos pais de la Persia con sangre humana, y viniendo en la Armenia á su Rey Artaxias.

Pero esto no es vencer al mundo, ni esto tampoco es la especie de victoria á quien daba el primer lugar el amado discípulo. Favorecido ministro del Príncipe de la paz y obligado por este honroso carácter no pensaba en anunciar un evangelio de carne y sangre; de otra victoria, de otro triunfo habla á los habitantes del orbe.

Vencer al mundo en la mas perfecta y completa victoria; pero es entrar por lo que mira al mundo en aquel estado de impasibilidad, que pedia á Dios San Agustin: *ut de temporariis nec gaudeam, nec lugeam, nec blanditiis corrumpar, nec in adversis concutiar*. Es despreciar con una valentia muy generosa cuanto es objeto de la ambicion, de la concupiscencia, de la envidia de los mundanos. Es recibir con una inalterable tranquilidad lo que para los mundanos es materia de temor, de aversion y de horror. Es mirar de un mismo modo y con igual indiferencia la riqueza y la pobreza, los honores y los desprecios, los placeres y las penas, las promesas y las amenazas, los favores y los ultrajes del mundo. Es estar en el mundo, segun el precepto del Apóstol, sin usar de él, en medio de la corrupcion con inocencia, en una carne frágil con un espíritu puro y sin otras afecciones, que vivir solo para Dios y morir á todo lo demas.

Los vanos amadores del mundo, que cifran su grandeza y felicidad en soportar las pesadas cadenas de este tirano cruel, vengan á aprender cuál es la verdadera gloria, cuales son las victorias honrosas, en que consiste el valor y la prudencia y hasta donde puede elevarse la flaqueza humana, cuando quiere de veras todo lo que puede: *disce ubi est prudentia, ubi est virtus, ubi est intellectus*. Vengan y verán á una jóven, que despues de haber corrido rápidamente por todos los caminos de la iniquidad, deja generosamente á la tierra sus mortales despojos para entregarse á Jesucristo. Verán una jóven hermosa como Judith, amable como Sara, agradable como Raquel, afable como Abigail y adornada de aquellas bellas cualidades con que las Elenas, las Lucrecias y las Cleopatras se hicieren admirar en el mundo. Verán una jóven que con desusada resolucion se desprende del mundo, de sus placeres, de sus diversiones, de sus adornos y de cuanto en otro tiempo alagaba sus sentidos; pero con qué suavidad, con qué fuerza aleja su corazon de las afecciones mas naturales y mas tiernas, con que valentia deja en la flor de su edad las esperanzas mas dulces y los deseos mas eficaces. Deja al mundo con desprecio al mismo tiempo que sus alhagüenas caricias le habian hecho probar sus deliciosos atractivos. Sube con velocidad por cima de todas las contradicciones, que se oponen á su heroica resolucion, se hace insensible á todos sus falaces y aparentes alhagos, ensordece á las

importunas reclamaciones de aquellas pujantes pasiones, que antes dominaron su corazon, se opone como un muro de bronce y como otra Barac y Dévora, resiste á este soberbio mundo, triunfa de él, venciénzole para amar á Jesucristo.

Pero Magdalena no ama á Jesucristo por aquellas grandes preeminencias, que Abigail encontró en el fuerte y valeroso David, no le ama por aquellas cualidades personales, que vió Sara el jóven Tobias, no le ama por aquellas inocentes disposiciones, que Rebeca advierte en el amado Isaac, no le ama porque la incite la fama de las excelsas y eminentes prerogativas que la Reina Sabá va á admirar en el Pacifico Salomon. Ella va en busca de Jesús á la casa del Fariseo, persuadida que es el mas noble, el mas rico, el mas hermoso, el mas amable, el mas cariñoso, el mas dadivoso y el mas constante entre los hijos de los hombres; mas no le ama bajo aquellos atractivos, que enamoran, le ama pobre, humillado, abatido, le ama porque ha usado con ella de su infinita bondad, le ama porque le ha perdonado sus culpas y santificado su alma.

Desde este momento Jesucristo es el tierno objeto del amor de Magdalena. Por él lo abandona todo hasta el punto de no apetecer mas que aquello que es del agrado de su Señor, á no querer mas que cumplir en todo y por todo con la voluntad del amado de su corazon, á no desear mas que oportunas ocasiones de manifestar su amor, y así le ama con una constancia superior á la debilidad de su sexo, pues ni las contradicciones que padecia su amado por la tenacidad y rebeldia indócil de los pueblos arredraban su amor para desistir de amarle hasta enfermar y morir de puro amor.

Estos son los caracteres del recomendable amor de Magdalena y los que forman las preciosas ideas de su relevante mérito.

(Continuará.)

Variedades

A la Virgen del Cármen

SONETO

Brota azucenas el gentil Carmelo,
Virgen hermosa, en tu adorable dia:
Y de angélicas arpas la armonía.
Resuena en los alcázares del Cielo.

¿Cuándo será, que deje el triste suelo
Un infeliz que en tu piedad confia?
Madre del santo amor... el alma mia
Suspira dia y noche sin consuelo.

¡Ay! de mis ojos el ardiente lloro,
Del corazon cuitado la amargura,
A tí te ofrezco yo, dulce abogada:

En este valle de dolor te imploro;
Señora, si eres madre de dulzura
Convierte á mí tu celestial mirada.

Noticias Generales

NOTICIAS DE EUROPA Y AMÉRICA.—(Tomasos de *El Siglo*.)—Nuestro amigo el Sr. Rossi representante de la Agencia telegráfica americana en Montevideo, tiene la deferencia de favorecernos en este momento con una copia del siguiente despacho teleográfico de última hora, que recibí por el *Britannia*.

Las noticias que contiene adelantan un día á las que registran los diarios de Rio Janeiro, recibidas por via de Pernambuco.

Antes de consignarlas, cumplimos con un deber manifestando al Sr. Rossi nuestro agradecimiento por la preferencia que ha dado á *El Siglo* para la publicacion de ese importante despacho cuya lectura recomendamos.

Hélo aqui:

Pará, 9 de Julio, á las 4 de la tarde.—De las cartas y correspondencias de los Agentes de la "Agencia Americana Telegráfica," venidas por el paquete americano *Ontario*, entrado en este puerto, extracto el siguiente resumen de noticias:

Cuba.—Segun el *Diario Oficial Cubano*, el Gobierno está firmemente resuelto á no emitir mas notas del Banco por cuenta del Tesoro; pero no pudiendo desconocer las necesidades exigidas para continuar la lucha contra los insurrectos; y teniendo que satisfacerlas, vá á emitir bonos hasta la suma de cinco millones (?) 8p. 8 anual garantidos con la renta de lotería de la Habana.

Han sido presos los coroneles insurrectos Bétancourt, Gimenez y Rojas.

Cuatro insurrectos pasados aseguran que fué depuesto del cargo que entre ellos ocupaba, el marqués Santa Lucía y electo para sustituirlo el general Máximo Gomez.

Paris 10 de Julio por la mañana.—En Versailles, la censura propuesta por la extrema derecha, fué rechazada por 379 votos contra 80. La izquierda consiguió que la orden del dia, aceptada por el gobierno fuése rechazada por 484 contra 337 votos. Corriase la noticia de que Mac-Mahon disolverá las Cámaras.

Crónica Religiosa

SANTOS

JULIO 31 DIAS—SOL EN LEO.

16 Juev. *Nuestra Sra. del Cármen*.

17 Viérn. Stos. Alejo conf. y Leon papa.—*Visita de carcel. Sale el Sol á las 7 y 6' y se pone á las 4 y 57'.*

CULTOS

EN LA MATRIZ

Hoy á las 10 tendrá lugar la función de Nuestra Señora del Cármen. Todo el dia permanecerá la Divina Majestad manifiesta. A la noche terminará la novena con la adoracion de la reliquia.

Terminada la novena recibirán el Santo Escapulario las personas que deseen agregarse á la piadosa Cofradía de Nuestra Señora del Cármen.

El Sábado 18 á las 6 de la tarde se dará principio á la novena de San Vicente de Paul.

El Domingo 19 á las 8 de la mañana será la Comunión general de la Sociedad de San Vicente de Paul. A las 10 tendrá lugar la función de San Vicente. La Divina Magestad estará manifiesta todo el dia.

A las 2 de la tarde será la reunion general de la Sociedad de San Vicente de Paul.

EN LOS EJERCICIOS

Hoy termina la novena de Nuestra Señora del Cármen.

EN LA CARIDAD

Hoy terminan la novena de Nuestra Sra. del Cármen.

PARRÓQUIA DEL CORDON.

Hoy á las 10 tendrá lugar la función de Nuestra Señora del Cármen. Continúa la novena.

PARRÓQUIA DE LA AGUADA.

Hoy jueves 16 del corriente empezará la novena de Nuestra Señora del Cármen, patrona titular de esta Parroquia con salve y gozos cantados al toque de oraciones.

PARROQUIA DEL PASO DEL MOLINO

Continúa á las 5 de la tarde la novena de Ntra. Sra. del Cármen.

Hoy á las 9 misa cantada.

El sábado 18 vísperas solemnes y terminada la novena bendición del SSmo.

El domingo 19 tendrá lugar la fiesta á las 9 1/2 con misa solemne y sermon: á la noche terminará la novena con la bendición del SSm. Sacramento.

CORTE DE MARIA SANTISIMA

Dia 16 Soledad, en la Matriz.

" 17 Concepcion, en su Iglesia ó la Matriz,

Avisos

ARCHICOFRADIA DEL SANTISIMO

El domingo 19 del corriente, á las 10 de la mañana, se celebrará en la iglesia Matriz la misa de Renovacion; en seguida de la cual habrá procesion del Santísimo Sacramento.

EL SECRETARIO.

ARCHICOFRADIA

DEL SANTISIMO SACRAMENTO

El lunes 20 del presente mes, á las 8 1/2 de la mañana, se celebrará en la iglesia Matriz el funeral de la Sra. D^a. Antonia Corporales de Moron.

EL SECRETARIO.